PALABRAS DEL RECTOR

DESDE EL FOGÓN

Discurso del rector, Carlos Ossa, en el primer fogón presencial tras dos años.

Hoy cumplimos 69 años, ¿Cuántas personas hay acá de esa edad? ¿Cuánto han vivido?, ¿Hay algunos que ya sean abuelos, ya jubilados? ¿O están soñando nuevos proyectos para los años que vienen por delante?

Han sido 69 años de trabajo contracorriente, contra el éxito fácil, contra la comodidad, jugando felices en la posibilidad de lo agreste, adaptarnos literal y figuradamente a lo incómodo de dormir en el suelo y pasar un poco de frío. 69 años de forjar el carácter de algunos miles de jóvenes que desde 1952 han transitado por los abrazos, los afectos, y también por la palabra y el gesto firme de la profesora, el profesor del Notre Dame. Al decir esto no puedo dejar de saludar a nuestra profesora emérita, Ivonne Strange, acá presente, que nos honra con su cariño permanente y su palabra de mujer sabia, y a Nicodemus Farías, hoy por tercera vez flamante profesor nuestro, que llegó al colegio a mediados de los años 60 y que nunca le ha podido decir que no al llamado de Notre Dame.

A nuestros y nuestras profesoras saludamos hoy 16 de octubre, día del maestro, de quien educa, del y la docente. Un aplauso a quienes estos años han animado a que tantos chiquillos y chiquillas forjen sus propias armas.

Mi corazón recuerda con cariño y con una risa en la cara a nuestros educadores que han partido, todo un equipo de jugadores de la educación con mayúscula y que son parte del ADN del colegio: Rodrigo Barros al arco, Pancho Guzmán, Pedro Flores, Jorge Orellana en defensa, Héctor Hernández, Paco Sánchez, Roberto Polain, al mediocampo y Enrique Arrieta con la tía Rosita en delantera, se me quedan sin nombrar tantos por pura torpeza mía.

En estos días, otros de los

nuestros por la edad, han dejado de trabajar en el colegio, Recuerdo a don Jorge Rogers, que jubiló una vez más, a Pedro Urra, auxiliar en el colegio desde 1980, y a José Miguel Muñoz, que llegó al colegio al servicio del Padre Polain en 1975. Todos se han retirado con un nudo en la garganta y con el cariño de tantas generaciones de estudiantes y trabajadores.

A los 83 años, lucha con el denuedo de siempre Germán Aburto, profesor del colegio, scout de por vida y nuestro Rector entre 1986 y 1996. En la clínica Indisa, en su enfermedad, está siempre listo, riendo y cantando en la dificultad. Enviamos un saludo grande a su esposa Pilar, a Marcela y Verónica y todos sus nietos. Hace unos días, visitamos a Germán con Magallanes Espinosa y nos dejó un saludo con su voz de siempre que pronto veremos.

Si hace un año y medio quedamos encerrados, como quien dijera enterrados, entonces no puedo dejar de pensar en una obra de teatro-musical del mismo Germán, que se presentó tantas veces en nuestro escenario “Y si el grano de trigo no muere”, que en su título toma la palabra de Evangelio. Todos y todas hemos vivido la experiencia de la pandemia como si fuéramos el alma de un grano de trigo en la tierra, encapsulado, esperando brotar.

El dolor del encierro fue el proceso de pudrirse de la semilla en la tierra húmeda. ¡Estos días de primavera brota en el colegio nuestra flor con mas fuerza que nunca!

Roberto Polain y sus amigos en la Bélgica de la guerra, en 1942, plantaron de esas semillas que aun florecen en Marchin. Las trajo a Chile en 1952 y las plantó con nuevos amigos, muchos de los que hoy acampan con él en el cielo. Esa flor hoy brota en chiquillos y chiquillas, profesores y profesoras, trabajadoras, administrativos y auxiliares de este colegio.

La forja que aprendimos de los antiguos permite hoy tener un colegio que como una espada se ha templado en el fuego de la adversidad, contra la firmeza del yunque que lo moldea.

El encierro nos hizo crecer, el año pasado descubrimos que podíamos innovar con un fogón virtual que no reemplazó al fuego de los leños, pero que dio una alegría a nuestras familias en casas que sufrían. Nuestras clases hoy tienen una vuelta distintiva, nuestros campamentos por ahora han tenido que cambiar, y sin embargo el espíritu de este colegio no decae, se ha hecho más fuerte en la adversidad. Hemos reído y cantado en la

dificultad porque somos dueños de nosotros mismos. Ahí se ve si hemos sido capaces o no de vivir realmente nuestra libertad.

Quiero agradecer al Padre José Artemio Espinosa, párroco en Niño Jesús de Peñalolén, él es ex apoderado del colegio y hoy es nuestro capellán. Esta noche en los mandos acaricia su vocación primera de comunicador social y ha permitido el despliegue técnico y humano que hace posible la transmisión de este encuentro.

Hoy está en la mesa de control, como tantas veces en su vida de director de cine y televisión.

Vamos a cantar y a bailar cuidándonos, tomando toda la distancia que podamos para pasarlo bien de manera segura.

Celebramos la vida que se renueva, en continuidad y cambio, haciendo oración por la salud del cuerpo y del alma de Germán Aburto, y particularmente por Jorge Orellana cuyo primer aniversario de fallecimiento se cumple pronto, ¡cuanto lo queremos y cuanto lo extrañamos! Vamos a encomendar a María Notre Dame esta celebración y nuestra alegría y juntos vamos a hacer la oración scout poniéndonos de pie, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Atención,... Guías y Scouts Siempre... ¡Listos!

Señor Jesús, enséñame a ser Generoso...